

Discurso del Presidente de la República en Entrega Títulos de Dominio en la Localidad de Pantanosa

FRUTILLAR, 1 de mayo del 2003

Amigos y amigas:

Estuvimos aquí cuando era candidato, cuando llegué hasta acá a pedirles que me apoyaran para ser Presidente. Siempre he pensado que aquel que pretende la Primera Magistratura de un país tiene que tener razones poderosas para ello. Si no hay razones, si no hay un proyecto de país que se quiere invitar a construir, si no hay algo que tiene sentido respecto de la forma como queremos abordar la construcción de un país, entonces es ambición desnuda.

Por eso llegué hasta aquí, caminé e hice puerta a puerta con muchos de ustedes, entré a muchas casas, como hoy día lo hice a una de ellas. Lo hice porque me parecía que era la forma de aprender a escuchar. Escuchar cuál es el sentir profundo de ustedes, cómo se había ido constituyendo este asentamiento, cómo había ido avanzando y cuáles eran los desafíos. Y Alberto Ruiz hizo un relato del origen de este asentamiento. Cómo fue surgiendo, cómo fueron los primeros títulos de dominio, cómo fue en la década del 80, cuando llegó la electricidad, cómo en la década del 90 llegó el agua potable y, lentamente, cómo se fue avanzando.

Cuando estuve acá les dije que Chile era un país que iba a seguir creciendo, que se iba a seguir desarrollando, que el progreso iba a continuar. Pero lo importante es definir políticas para que ese progreso llegue a todos los sectores. No es cierto que el progreso llega sólo porque el mercado lo determina. Eso no es así. El progreso llega a los sectores más modestos como consecuencia de políticas públicas que se hacen. No es automático. El mercado funciona muy bien, pero el mercado funciona muy bien cuando hay poder de compra. El mercado dice muy bien dónde voy a poner una panadería, siempre que haya gente con plata para ir a comprar el pan. Porque, si no hay gente con plata para ir a comprar el pan, no se pone la panadería, porque el panadero no va a vender los panes.

Entonces aquí, cuando se habla de una escuela, lo que queremos es que a la escuela lleguen todos niños, independiente del bolsillo de los papás. Cuando el alcalde me invite el año próximo a inaugurar la nueva escuela que se va a hacer aquí, lo que está diciendo es "hay un Gobierno que va a gastar..., no señor, va a invertir 1.200 a 1.300 millones en que exista una escuela como corresponde para que estos niños tengan el futuro que ellos son capaces de hacerse si tienen buena educación". Esa es la idea. Entonces, es distinto.

Hay ciertas cosas en una sociedad que el país dice que tienen que ser para todos, no para algunos, que no dependen del mercado. Queremos que la educación sea para todos, no para algunos. Este país, hace 80 años, discutió si debía haber educación obligatoria o no. Durante 20 años los parlamentarios discutieron. 20 años discutieron y dijeron, sí, va a haber educación obligatoria durante cuatro años. Y eso se aprobó en 1920. Después, este país dijo: no, tienen que ser seis años, en la época del general Ibáñez. Después, en la época del Presidente Frei Montalva, se dijo ocho años.

El próximo miércoles 7 de mayo el Parlamento de Chile va a aprobar una reforma a la Constitución que dice que los niños tienen que estudiar 12 años obligatoriamente para

que estén bien preparados para el mundo que viene. Eso es lo importante.

Entonces, fíjese usted, si podemos decir que queremos que los niños estudien 12 años, es porque queremos que existan niños en los jardines infantiles, en la escuela básica, en el liceo y que, después de 12 años de escolaridad, van a estar bien preparados.

Queremos que en los liceos y en las escuelas básicas existan computadores, porque aprender a escribir en un computador es lo mismo que cuando se aprendía a leer y a escribir en el Silabario de don Claudio Matte, que es el que le da origen al nombre a la escuela. Ah, pero eso quiere decir entonces que en los colegios tenemos que tener computadores, y eso quiere decir entonces que tenemos que tenerlos conectados a Internet, y eso quiere decir entonces, etc., etc., etc.

Excúsenme que lo diga. Cuando fui ministro de Educación había 400 mil desayunos y almuerzos. Hoy día hay un millón 600 mil. Se repartían dos millones de textos escolares; hoy día se reparten 12 millones y medio de textos escolares. Ese es un país que va avanzando, que va haciendo una política destinada a decir sí, queremos que los niños tengan las oportunidades que los padres no tuvieron, o los abuelos no tuvieron.

Este año, por primera vez, 500 mil jóvenes están estudiando en las universidades o en los institutos profesionales. Lo más importante no es que sean 500 mil jóvenes los que estudian, lo más importante es que, de esos 500 mil jóvenes, sólo 120 mil jóvenes tienen padres que han estado también en la universidad. Hay 380 mil jóvenes cuyos padres nunca estuvieron en la universidad o en educación superior. Ese es un país que avanza, donde los hijos pueden llegar más lejos que donde pudieron llegar sus padres, porque los padres no tuvieron oportunidades.

Eso es lo que estamos haciendo, por eso estamos trabajando, por eso llegué acá a decirles, ayúdenme, porque quiero un país donde exista dignidad para cada hijo de Chile, un país donde la gente vale por lo que es, no por lo que tiene. Y si la gente vale por lo que es, el joven que tiene posibilidades tiene que seguir estudiando. Si la gente vale por lo que es, aquel que está enfermo tiene que tener una atención médica. Por eso estamos planteando una reforma a la salud. Sé que es difícil hacerlo, sé que es complicado, sería más fácil cruzarme de brazos y ver lo que pasa, pero mi obligación como Presidente es definir un camino y perseguir ese camino.

Tengan ustedes la seguridad de que va a haber una reforma de salud y cuando a usted le digan "tiene que operarse", le van a dar la garantía en cuánto tiempo se va a operar. Y, si no tiene plata, quién va a pagar será Fonasa, porque la salud es un derecho. Ese es mi compromiso y esa ley va a salir del Parlamento de Chile.

Con el mayor respeto quiero decirlo: yo sé que estas cosas son difíciles, porque están los funcionarios de salud, esta ley hay que hacerla con los funcionarios, con los médicos. También sé que, a veces, hay intereses contrapuestos, pero cuando hay intereses contrapuestos un Presidente tiene que velar por el interés de todos los chilenos.

Por eso el año pasado tuve problemas con el Colegio Médico, porque mi interés eran los ciudadanos, eran los que se atienden en la salud. Por eso, con el mayor respeto, cuando hubo un problema en Santiago con las micros, me enfrenté con los micreros. Con el mayor respeto, porque mi interés son los que tienen que andar en micro, mi interés es la dignidad de la gente. Ese es un país que se organiza bien.

Por eso, al llegar hasta acá, llego con la frente en alto, porque en estos tres años me he esforzado por cumplir cada una de las cosas que les dije aquí en Pantanosa. Y eso ustedes lo saben, eso ustedes lo saben y me lo demuestran con su aprecio y con su cariño. Yo sé que no es fácil a veces gobernar, eso no es novedad; lo importante es tener claro hacia dónde queremos ir.

¿En estos años qué es lo que hemos tenido? Hemos tenido una tremenda crisis en América Latina. Hemos visto lo que ha pasado en países vecinos, los problemas que ha habido. Hemos visto la guerra que se ha producido en el mundo, pero Chile ha seguido progresando, Chile ha seguido caminando. En estos años hemos sido capaces de hacer acuerdos con Europa, hacer acuerdos con Estados Unidos, hacer acuerdos con países del Asia, para que nuestros productos puedan llegar a los distintos lugares, para que el esfuerzo de nuestro trabajo pueda rendir más, pueda producir más.

Y porque estamos creciendo, podemos hacer cada una de las cosas a las cuales se refirió el ministro Ravinet. Por eso llegó el agua potable aquí, por eso tenemos alcantarillado para el 50% de la población y tenemos que terminar de hacer el alcantarillado para el resto. Por eso se han pavimentado calles y con Chile Barrio tenemos que terminar de pavimentar las calles. Estas no son promesas que no se van a cumplir. Se van cumpliendo a medida que Chile va creciendo. Política es asegurarse de que el crecimiento llegue a todas partes, también a Pantanosa cuando se pavimenta una calle, también llega a Pantanosa cuando se construye una escuela nueva. Eso es política.

Si llego hoy día acá, llego a escuchar de nuevo. Llego a conocer de nuevo los problemas. Llego a saber aquellas tareas que están pendientes. Llego a escuchar a Alberto de nuevo, igual como lo escuché cuando fui candidato y llego a escucharlo aquí. Y me dice "claro, queremos un terreno para la sede, porque la sede que tenemos se la queremos dejar al colegio para que se amplíe". Entonces, ¿de qué otra manera un Presidente sabe lo que pasa en Pantanosa si no es viniendo acá y escuchándolos a ustedes?

La obligación de uno es gobernar, pero la obligación de uno también es saber escuchar. La obligación de uno es saber distinguir la paja del grano, lo importante de lo accesorio. Si me quedo encerrado en las 8 manzanas de Santiago, escucho el comidillo menor, pero las necesidades profundas, reales, son las que están aquí, son las que ustedes me plantean y yo me debo a lo que ustedes plantean, a sus necesidades y para eso trabajo.

Eso es lo que hago. Por eso camino por Chile y por eso seguiré caminando por Chile. Hay que tener las prioridades claras.

Y cuando en la mañana di cuenta a los trabajadores en Puerto Montt de lo que habíamos hecho y de lo que nos queda por hacer, es porque me parece tan importante poder compartir una visión de país. Cuando el año pasado llegamos acá y dijimos qué es lo que tenemos planteado cuando Chile cumpla 200 años de país independiente, el Chile del Bicentenario. Porque Chile no se hace en un día, Chile no comienza con un Gobierno. Chile es una larga historia. Chile se va haciendo paso a paso, como usted contó aquí muy bien la historia en este asentamiento en Pantanosa y fue paso a paso, de las primeras 4 familias que llegaron hasta las 800 familias que hay hoy. Y cada generación hace un aporte nuevo.

Lo importante que tenemos que decidir es qué queremos nosotros dejar a las nuevas generaciones. Qué país queremos construir. Queremos un país en donde, habiendo dignidad para todos, ciertas cosas básicas estén garantizadas. Queremos garantizar educación para todos nuestros hijos, queremos garantizar salud, queremos garantizar la posibilidad de una vejez digna, queremos garantizar que, cuando se trabaja, se recibe un salario adecuado, haya una justicia laboral y que los trabajadores sientan que su remuneración y su esfuerzo están bien correspondidos. Queremos un país donde haya reglas estables, claras y ordenadas, donde el empresario puede emprender con seguridad de que va a obtener las rentabilidades indispensables. Queremos tener un país que sea eficiente y ordenado, para poder competir en el mundo. Y también queremos tener un país que cuida sus bellezas naturales, que cuida el medio ambiente. Aquí, en la belleza de Frutillar, eso ustedes lo saben mejor que nadie. Saben también que esas bellezas son parte de la riqueza de un país, que el turismo es parte de la riqueza que tienen.

Aquí, en esta comuna, junto a las Semanas Musicales, junto a la actividad del verano, cómo entonces vamos extendiendo esa actividad para que no sea una actividad solamente de 2 o 3 meses y entonces habrá trabajo para muchos más. Eso es lo que tenemos que trabajar, eso es lo que tenemos que hacer y lo tenemos que hacer con una concepción clara de cuáles son las medidas que debemos adoptar.

Por eso aquí, junto con adquirir un compromiso de seguir trabajando como lo hemos hecho en estos años, hicimos Chile Solidario y el proyecto Puente. Porque nos parecía que aquellos que son los más modestos -aquí, de las 800 familias, 115 están en el proyecto Puente, visitamos a una de ellas- y, gracias a eso, se está ampliando su casa y gracias a eso estamos dando una posibilidad también de tender la mano para que se pongan de pie.

Chile tiene un futuro y depende de nosotros. Tengan ustedes la seguridad de que vamos a seguir trabajando juntos, que así como tenemos Chile Solidario para tender la mano a los más humildes, así como le queremos tender la mano y dar una posibilidad a los jóvenes, así también queremos que Chile siga creciendo para que existan fuentes de trabajo. No podemos estar contentos con un país donde hay mucha cesantía, porque trabajar es parte de la dignidad del ser humano. Nadie quiere que le regalen cosas, lo que la gente quiere es la posibilidad de un trabajo que sea remunerado con dignidad. Eso es lo importante, para eso tenemos que trabajar.

Por eso hoy aquí, al llegar hasta acá en esta visita a la X Región -mañana estaremos en otras comunas-, al llegar acá, junto con escucharlos a ustedes, junto con decirles lo que hemos hecho en estos tres años, junto con decirles lo que queremos seguir haciendo en los próximos tres, también queremos decirles gracias por el apoyo, gracias por el cariño, gracias por el afecto; quiere decir que estamos en la buena senda. Si seguimos escuchándonos unos a otros y trabajando juntos, vamos a tener un país que sea mucho mejor, vamos a tener un Chile que sea mucho más homogéneo y que para el Bicentenario, para los 200 años, le podemos decir a nuestros hijos que esta generación fue capaz de dejar atrás momentos duros y difíciles y de construir un país con dignidad para cada uno de sus hijos. Y que la dignidad también llegó aquí, a este asentamiento, con el trabajo de todos ustedes.

Muchas gracias por su apoyo, muchas gracias por su cariño, sigamos trabajando juntos y muchas gracias por sus regalos, muchas gracias.